

Falta apoyo a la investigación en la Universidad Veracruzana

(Una entrevista con Juan José Barrientos)

Julio César Martínez

En la Universidad Veracruzana se ven con suspiros los viajes al extranjero con el propósito de participar en congresos o realizar investigaciones. ¿Cuál es tu opinión al respecto?

Las Instituciones de éste país hacen muchos esfuerzos para enviar deportistas a las olimpiadas, a los Juegos Panamericanos y otras competencias internacionales. Si es importante que estemos representados en ellas, yo creo que también es importante que los investigadores mexicanos podamos leer nuestros trabajos en los congresos y coloquios que se realizan en el extranjero. Es indispensable además investigar en Instituciones de otros países. Un investigador contemporáneo no puede sentarse detrás de su escritorio a esperar que las montañas, en este caso de información, vengán hacia él, sino que es él quien debe ir hacia ellas.

¿Que propósito tuvo tu más reciente viaje al extranjero?

En primer lugar, leí una ponencia en el X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, que se llevó a cabo en la Universidad de Barcelona del 21 al 26 de agosto, pero además realicé investigaciones en varias instituciones, sobre todo en Madrid, para tratar de aprovechar mi viaje al máximo.

¿Que investigaciones?

Las más importantes se relacionan con un artículo que quiero escribir sobre "Colón en el cine y la televisión". Al principio, yo pensaba limitarme a comparar la película de José Díaz Morales, con Julio Villareal como el genovés y música de Rodolfo Halfter, y otra película inglesa que tiene algunos arreglos muy interesantes, así como la serie de episodios para la televisión que dirigió Alberto Lattuada con Faye Dunaway como la reina Isabel. Sin embargo, en la Filmoteca española me encontré otras dos películas, de las que no sabía yo nada: *Alba de América* (1951), dirigida por Juan Orduña y con el portugués Antonio Vilar, un acto muy apreciado en la península en esos años, como el Almirante, y una película muda de 1917. Nada más por eso ya habría valido al pena que me quedara unos días en Ma-



Foto: Estela Jara. Maestro Juan José Barrientos

drid, pues obviamente mi artículo será más completo. El caso es que además mi proyecto evolucionó, pues ahora no sólo quisiera escribir un artículo sino también hacer un video con partes de todas las películas que se han hecho sobre Colón. Entre las películas que me encontré en la Filmoteca española hay diferencias muy notables. En *Alba de América*, por ejemplo, Pinzón aplaca el motín y en esa forma no sólo salva al genovés sino también a la expedición que culminó con el descubrimiento de América por parte de los españoles, pero en la película muda Pinzón era el cabecilla de los marineros amotinados y es Colón el que ahí se les enfrenta desarmado y los hace retroceder. "Mañana os daré un mundo", les dice. En el video que propongo, yo mostraría estas secuencias una tras otra y las explicaciones se oírían "en off". En esa forma, se mostrarían todos los arreglos que se han hecho con la historia y los intereses que influyeron en ellos. El resultado sería una especie de *Rashomon*: algo aleccio-

nador y divertido. Las películas que se han filmado hasta el momento sobre Colón han resultado insatisfactorias y pesadas. El video que yo propongo permitiría rescatarlas en cierta forma y convertirlas en algo nuevo. Todo depende, como siempre, de que consiga yo algún apoyo para llevarlo a cabo.

¿Has hecho alguna gestión para obtener apoyo?

Le escribí desde Madrid al presidente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, explicándole la forma en que se podría llevar a cabo el proyecto, y él me envió en seguida un acuse de recibo comunicándome que el asunto se le turnó al Coordinador Nacional de Proyectos Históricos Especiales, Enrique Florescano. Tengo la esperanza de que algo se haga, porque más que nada se necesita buena voluntad y papel membretado. TELEVISION tiene los derechos y copias de dos películas, IMEVISION los de la serie con Faye Dunaway, y no sería difícil obtener copias de las dos películas que me encontré en España. Una vez teniendo copias de

todas las películas y arreglando el problema de los derechos de *Alba de América*, con cuyo propietario hablé ya, el video se puede realizar en muy poco tiempo. Desde luego, se trata de un proyecto que entraría en el marco de la conmemoración del Quinto Centenario del Encuentro de Dos Mundos.

Volviendo a tu viaje a España, ¿qué apoyo conseguiste?

Hasta el momento, ninguno. Desde el año pasado, solicité un subsidio especial de la Universidad Veracruzana para cubrir por lo menos una parte de los gastos de mi participación en el congreso de hispanistas, así como para comprar algunos libros; a mediados de este año, se me comunicó que podía disponer de las cantidades solicitadas, el problema es que después me dijeron que ese dinero sólo lo podría gastar en el país y que para gastarlo en el extranjero necesitaba una autorización del rector, yo la solicité, pero hasta el momento no he obtenido respuesta. Tengo, sin embargo, la esperanza de que se me reembolse por lo menos lo del boleto de avión, que me costó unos

mil dólares.

¿Trataste de conseguir apoyo de otras instituciones?

Tenía la esperanza de que me concediera un subsidio la Dirección General de Investigaciones Científicas y Superación Académica de la Subsecretaría de Educación Superior, pero para eso era necesario que lo pidiera el rector, y él únicamente me firmó la carta requerida 3 o 4 días antes de mi viaje, aunque yo la solicité oportunamente. Como esa carta se debía entregar por lo menos 45 días antes del congreso, no es extraño que no se me haya concedido el subsidio que pedí.

Ya que hablaste del precio de tu boleto de avión, ¿podrías decirnos algo del costo de tu hospedaje en España?

No tengo inconveniente; por el contrario, pues hay gente que se imagina que si uno va a un congreso en el extranjero, se va a dar la gran vida, alojándose en hoteles de cinco estrellas. Los organizadores del congreso me enviaron información sobre hoteles para que hiciera yo mi reservación, pero también me comunicaron que me podía yo alojar en un colegio mayor, es decir en una residencia para estudiantes, donde pagaba unas tres mil pesetas diarias no sólo por un cuarto sino también por las tres comidas, o sea la pensión completa. Además, traté de reservar una habitación en la Casa de Velázquez, una residencia madrileña que mantienen los investigadores y profesores franceses, pero no había ya sitio. Me dijeron que llamara desde Barcelona por si acaso había alguna cancelación. Por suerte, logré hospedarme en la Residencia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Es un lugar muy interesante: la antigua residencia de estudiantes donde hace años se conocieron Dalí, Buñuel y García Lorca. Ha sido remodelada y ahora está destinada a investigadores, aunque también hay un porcentaje de jóvenes becarios. Las habitaciones son más amplias que las celdas monásticas de la residencia donde me alojé en Barcelona y tienen baño. La comida era parecida, pero en Madrid a uno lo atendían sirvientas uniformadas, mientras que el restaurant de la residencia barcelonesa era de self-service. Además, la residencia madrileña está en medio de una especie de parque, en un recinto arbolado en el que se encuentran otros edificios del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Y ese recinto se encuentra en un barrio "chic", lleno de quintas y chalets, en el barrio de las niñas bonitas. La verdad es que no hubiera cambiado mi habitación en

esa residencia por la de ningún hotel de cinco estrellas. Además, la pensión completa me costaba sólo unas cinco mil pesetas, con el impuesto, es decir como unos cien mil pesos. Pregunta.- Eso es más o menos lo que se le da como viático a cualquier investigador de la Universidad Veracruzana que tiene que buscar bibliografía o alguna información en la capital, ¿no?

Respuesta.- Así es en efecto, y si yo hubiera pedido dinero para investigar en la Cinemateca Nacional, la Filmoteca de la UNAM, la hemeroteca o alguna otra institución, me lo hubieran dado, pero no para investigar en Madrid.

¿Crees tú que hay prejuicios sobre los viajes al extranjero? ¿piensas que hay envidia, celos profesionales?

Prefiero no emitir mi opinión en este momento. Yo me limito a exponer los hechos. Hay que dejar la interpretación a los lectores.

Podrías hablarme un poco más de tus actividades en Madrid?

Por las mañanas iba yo a la Fil-

moteca, donde me dieron todas las facilidades para realizar mi trabajo. Tuve suerte porque no había otros investigadores en esos días y me prestaron una moviola para que analizara las películas; por eso las pude ver con bastante detenimiento y tomar notas. Es un trabajo minucioso y que cansa, comparable a la lectura de manuscritos. Por otra parte, busqué reseñas y artículos sobre las películas que me interesaban. Revisé las principales colecciones de revistas especializadas y obtuve también algunas fotos para ilustrar mi artículo. Por las tardes, me puse a investigar en la Biblioteca Nacional, donde localicé una traducción decimonónica de una novela sobre Colón que me hace falta para otro artículo. Hay muchas restricciones para obtener fotocopias de libros del siglo pasado y por eso tuve que irlo fotocopiando poco a poco.

¿Compraste libros allá?

No pude comprar más que unos cuantos porque no se me autorizó

un vale que había hecho. Hace unos dos años se me autorizó un vale para que comprara libros durante un viaje, los cuales yo entregué con las facturas correspondientes. En esta ocasión, por el contrario, me dijeron que todos los libros se deben comprar por medio de la Dirección de Bibliotecas, aunque en esa dependencia todavía no me han conseguido algunos que pedí desde el año pasado. Hay que señalar, por otra parte, que esa dependencia no pide los libros a España, sino que los adquiere aquí, y sus proveedores, que son quienes los importan, aumentan mucho el precio. Si me hubieran autorizado el vale, yo hubiera podido comprar más libros allá y a menor precio.

¿Y el congreso de Barcelona que tal estuvo?

-La verdad, escuché muchas quejas de la organización, porque las ponencias sobre literatura hispanoamericana se programaron casi todas el mismo día y entonces uno no podía ir a oír las que el interesaban, porque tenía que leer la suya en otra sesión. Había catorce sesiones simultáneas. Además, hacía un calor insoportable y algunas ponencias que oí me parecieron muy pesadas y soporíferas. Tengo un recuerdo más agradable de una reunión de investigadores presidida por Jaime Alazraki y Donald Shaw, en la que propuse que habláramos de la crítica literaria post-moderna o del futuro de los estudios literarios, en general. Algunos colegas se tomaron muy en serio la cosa y comenzaron a sacar bibliografía, pero nos divertimos mucho criticando los rituales y la solemnidad con que se ha revestido la profesión. Hubo una conferencia plenaria bastante interesante sobre el paisaje literario. Además, se discutió la importancia de los congresos. Las asambleas de la asociación estuvieron muy animadas y hubo unas elecciones tempestuosas en las que se impuso a Margit Frenk como presidenta para el próximo trienio. También se decidió en la asamblea que el próximo congreso se realizará en California en 1992 y el anfitrión será Seymour Menton.

¿Participaron otros investigadores de México?

Del Colegio de México, me acuerdo que vi a Beatriz Garza Cuarón y a Yvette Jiménez de Baez, a Rose Corral y Anthony Stanton, y de la UNAM estaba Paciencia Ontañón y Edith Negrín. Solamente Edith Negrín se alojó en la misma residencia que yo, pues los demás estaban en hoteles, ya que las instituciones donde trabajan si los apoyan.